

The Visit de M. Night-Shyamalan
Un *Metraje Encontrado* para
cuestionar/ampliar la mirada

SOFÍA MORALES¹

SOFÍA GÓMEZ²

Artículo recibido el 4 de noviembre de 2020, aprobado para su publicación el 15 de diciembre de 2020

Resumen

Este artículo hace una reflexión sobre la película *The Visit* en el marco del trabajo sobre el subgénero cinematográfico *Metraje Encontrado* el cual se centra en la revisión de elementos como la construcción de sentido, la narrativa de la intimidad, lo macabro y la renovación de los personajes al interior del terror.

Palabras clave: Estudios sobre cine; *Metraje Encontrado*; Cine de terror; Familia.

The Visit by M. Night-Shyamalan
A Found Footage to question/expand the viewer's gaze

Abstract

This article reflects on the film *The Visit* within the framework of the work on the Found Footage film genre, which focuses on the revision of elements such as the construction of meaning, the narrative of intimacy, the macabre and the renewal of the characters within horror.

Keywords: Film studies; Found footage; Horror movies; Family.

Una película tiene distintos niveles de interpretación y ofrece un abanico de significados. Sin embargo, se coincide con la hermenéutica en que, al interpretar el mundo, en este caso la obra cinematográfica, se revela la propia existencia (el sí mismo). Este análisis fílmico desnuda y expone propias historias de vida. Es por ello que se coincide con la apreciación de múltiples pensadores del Séptimo arte en torno a que el sentido no está en la película, está

1 Estudiante de la Escuela de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales. Correo electrónico: smorales79341@umanizales.edu.co

2 Estudiante de la Escuela de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales. Correo electrónico: sgomez78064@umanizales.edu.co

en la interacción entre la misma y los espectadores. Por ende, se tratará de hacer uso de la *Hermenéutica Analógica* de Mauricio Beuchot (1997) para poder desglosar diversas lecturas que el texto ofrece en orden esperanzador de encontrar su sentido.

La película *The Visit* de M. Night-Shyamalan (2015) se adentra en la técnica narrativa del *Metraje Encontrado*, un subgénero que se caracteriza por mostrar como reales situaciones que claramente están predeterminadas. Dicha descripción del subgénero podría aplicarse a cualquier otro ¿Acaso esa no es la intención del cine? ¿Mostrar como real algo que no lo es? ¿Introducir al espectador en el juego o contrato de la ilusión temporal? Sin embargo, para el caso del *Metraje Encontrado* (un concepto ilusorio) surge la pregunta ¿cómo se quiere aplicar a elementos íntimos, cercanos y cotidianos al montaje cinematográfico?

En el caso de la película en cuestión, se registra la intención de Rebecca (Olivia DeJonge) de documentar el encuentro que ella y su hermano menor Tyler (Ed Oxenbould) tienen, durante una semana, con sus abuelos paternos hasta ahora desconocidos. Los niños intentan retratar los espacios en los que su madre (Kathryn Hahn) pasaba su adolescencia antes de irse con un hombre mayor y perder la conexión total con sus progenitores. Dos adolescentes, dos cámaras, una casa en la lejanía del campo y dos adultos mayores (abuelos) con comportamientos macabros son los componentes del filme. Es así como se acepta el contrato de la película y junto a las cámaras se comparte la ilusión de 1h 34 minutos llamada *The Visit*.

Cámara, personaje cómplice

Durante la película, pese a no presentarse como un ser vivo, la cámara representa el vínculo para despertar las emociones dentro de la historia. Es ella quien permite la fractura como interrogante narrativo, es decir, aquello que no se muestra en plano también comunica, emociona. Dicho objeto/personaje se convierte en actante, ya que permite que la acción sea desempeñada. Greimas (1971) reemplaza el término personaje por actante para mostrar cómo se materializan las acciones en el relato. En este caso, la cámara sería un actante destinador ya que impulsa la relación de las acciones de los sujetos, es decir, sirve como detonante directo. Sin ella no existiría la imagen de lo ocurrido en el filme y precisamente su lente es el que logra ese doble engaño característico del *Metraje Encontrado* ya que crea la verdadera ilusión que hace creer a los espectadores aquello que se está contando.

En definitiva, los ojos son la cámara. Durante la película se cree estar viendo planos cotidianos, lejanos, que no tocan al espectador. Sin embargo, en la mayoría de ellos los personajes miran directamente, algo inusual en otros géneros cinematográficos. Por lo tanto, cuando se trata de generar miedo, el filme pareciera borrar el límite entre el personaje y el espectador. La protección de la pantalla se desdibuja e involucra, sin previo aviso, al espectador en las escenas tensionantes. Los deja sin escape en un contrato aceptado voluntariamente por aquellos que les gusta mirar. Solo que en este caso también son mirados.

La película como texto

Ver películas implica estar dispuesto a experimentar cambios sensoriales. Es una exposición personal, una entrega del propio tiempo para lograr un cuestionamiento. Una película, en el mejor de los casos, permite múltiples lecturas que concluyen en varios significados. *The Visit*, en fachada, aparenta ser una película predecible, con sonidos alarmantes o silencios tensionantes en escenas oscuras con personajes afligidos, sin escapatoria. No obstante, tiene más capas de interpretación que el solo montaje de la historia. El primero es la representación de la máscara en los personajes antagónicos del filme. Una máscara que no está presente físicamente, sino que se encuentra implícita en la profundidad de los mismos. Los abuelos de Rebeca y Tyler son en realidad unos internos fugados de un psiquiátrico. Ambos encarnan el papel de abuelos, pero sus comportamientos espontáneos terminan desenmascarándolos. A pesar de que los comportamientos de los dos abuelos son misteriosos, se cree tan fielmente en ellos, en esa máscara que se han puesto, que el espectador se niega a pensar que el desenlace sea reconocer que son engañados. Un rol dentro de un rol que permite que la máscara sea un juego de imitaciones, el cual permite identificar u ocultar. Es decir, dicha careta ocultó durante toda la película el gran secreto, dejó ver una identidad que se asumió como real y cuando se desdibujó, reveló y mostró el doble engaño.

El juego *The Visit*, una partida sin dados

A lo largo del filme los actores juegan y los espectadores ven dicha partida, pero lo que se resalta de la historia es que, pese a saber las características del género, el desenlace resulta ser inesperado. La costumbre de creer que los personajes *buenos* de la historia (en el *Metraje Encontrado*) deben acabar muertos, locos o en situaciones antivitales se rompe con la implementación de dos protagonistas disruptivos en *The Visit*. Al contrario de lo esperado por el público, ambos irradian una valentía arrolladora, una muestra de sobrevivencia exitosa que resulta más impactante por el hecho de saber que son menores de edad. En otras palabras, precisamente la partida es con personajes infantiles, quienes al fin y al cabo son los mejores para hacerlo, *nada más serio que un niño jugando* una frase que aplicada a la película permite evidenciar la potencia y trasfondo que tiene Rebecca y Tyler para poder amplificar ese sistema de reglas ¿Cuál es el resultado de dichas interpretaciones? El vértigo, entender la proyección como un transporte. ¡Se monta en la película, se entra a la partida! y todo gracias a que los personajes son tocados, son movidos.

Lugar aislado, protección a lo macabro

El lugar en el que se desarrolla el filme, característico del género *Metraje Encontrado*, una casa alejada de la civilización, una cabaña en la mitad de un bosque con una única vía de acceso, no es elegido aleatoriamente. El motivo es incrementar la sofocación que siente el espectador cuando los personajes principales necesitan huir y buscar ayuda. Un lugar en el cual específicamente no hay señal de telefonía, no llega la gente cercana del pueblo y no

existe vigilancia policial. Es decir, la locación acentúa los actos atemorizantes de la película. En este caso el lugar es un nuevo personaje, un actante ayudante, que permite que los sucesos se completen; es como una burbuja del mal, que imposibilita a los protagonistas a salir de ella fácilmente.

Humor contra el miedo

En la cinta la implementación del humor funciona como mecanismo esperanzador. Es a través del uso de lo cómico que se logra destruir la tensión comunicada a lo largo de la película. Esto puede llegar a considerarse sumamente simbólico porque opera como un antídoto contra el terror. Es decir, ambos tonos (humor y drama) se contraponen para lograr el equilibrio en el filme. Una apuesta arriesgada que suele terminar en un fracaso demarcado, pero en el caso de *The Visit* posibilita entender que en el género del *Metraje Encontrado* se pueden romper esquemas para transformar las narrativas tradicionales.

The Visit, una fábula en la pantalla grande

Para concluir la lectura de la película es necesario traer a colación el concepto de moraleja comúnmente utilizado en la fábula, entendiéndose como esa composición literaria que brinda al final del relato una enseñanza o consejo moral. Esa misma estrategia comunicativa se ha trasladado al cine y en específico a *The Visit*. En ella vemos la idea de una familia disfuncional que está en la búsqueda del perdón y para llegar al desenlace el espectador presencia escenas tenebrosas que abrazan todas las características del *Metraje Encontrado*. Sin embargo, existe un significado implícito que conduce a la idea de no aferrarse al enojo o rencor pese a las situaciones adversas vividas. De ahí a que se utilice el tono humorístico al final de la película como símbolo de reformatión distante del resentimiento. Una conducta que consideramos necesaria a la hora de ver cine porque definir una película como buena o mala no es trascendental para estas tintas. Sin embargo, hacer lecturas a lo visto desde la postura de la construcción textual es hacer las paces con películas que incluso podemos repudiar emocionalmente. Ver el cine sin resentimientos por la obra, tal vez sea la mejor manera de verlo.

Referencias bibliográficas

Beuchot, M. (1997). *Tratado de hermenéutica analógica*. México: UNAM.

Greimas, A. J. (1971). *Semántica estructural*. Madrid: Gredos.

Filmografía

Night-Shyamalan, M. (Director). (2015). *The Visit (La visita)*. [Cinta cinematográfica, 94 minutos]. Estados Unidos: Blumhouse Productions, Blinding Edge Pictures.